

ENTREVISTA

Enrique Ulloa Canalejo

Presidente de la Confederación Española de Fabricantes de Alimentos Compuestos para Animales, CESFAC y Fundación CESFAC

 **Ana de las Heras** • Redacción

CESFAC es la organización profesional sin ánimo de lucro que integra a la mayoría de la producción española de alimentos compuestos para animales (piensos, premezclas y correctores). Desde el pasado 20 de septiembre y por decisión de la última junta Directiva de la Organización, Enrique Ulloa Canalejo es su nuevo presidente, en sustitución de Florentino Ruiz Cruces.

¿Cómo afronta este reto y cuáles son los principales objetivos?

El reto del sector tiene que ser fundamentalmente generar confianza en el consumidor. Convertir a CESFAC en una asociación que sea el mejor interlocutor para sus asociados ante las administraciones públicas, la sociedad civil y ante los medios de comunicación en defensa de los intereses del sector.

Hemos mejorado mucho, pero también tenemos mucho más por caminar.

Además, en el sector deberíamos asimilar toda la legislación que se ha puesto en marcha, ponerla en práctica y elaborar productos seguros. Eso sí, deberíamos de aspirar a tener un poco más de valor añadido, porque lo que nos han supuesto las nuevas exigencias europeas es incrementar mucho nuestros costes en técnicos, farmacéuticos, veterinarios, maquinaria, etc,...hay que invertir mucho dinero y sería bueno que además de un producto fiable se pagara un poco mejor para poder absorber esos costes.

¿Pero cómo asume el sector todos estos cambios?

Tenemos un sector tremadamente profesional e implicado, con un importante número de universitarios, titulados, técnicos, etc, capaz de asimilar y adaptarse a todas estas nuevas situaciones.

Al final el problema, es el coste. Alguien lo tiene que pagar, si la directiva comunitaria se pu-

blica y se transcribe con un Real decreto, hay que cumplirlo.

Los costes han subido y seguimos siendo un negocio de volumen con unos márgenes muy estrechos, por eso el sector de la alimentación animal puede llegar a perder el interés en seguir invirtiendo si continuamente tiene que absorver los costes en detrimento de sus márgenes. Es imprescindible tener un retorno a la inversión.

¿Y qué se puede hacer para evitar esta pérdida de interés?

Cada vez se tiene menos interés en ser ganadero pero sí se quiere ser fabricante o agricultor. Los gobiernos, sean del color que sean, tendrán que empezar a pensar qué es lo que hay que hacer para que la tarta que paga el consumidor se reparta mejor entre todos los eslabones de la cadena alimentaria y que ninguno pierda el interés de estar. Es muy importante potenciar el desarrollo ganadero si queremos fijar a la juventud al campo y si no queremos seguir despoblando España. Hay que fijar a la población al campo y para ello hay que ponerle negocios atractivos y actividades profesionales que le permitan con un mínimo de decencia y de dignidad vivir igual que en una ciudad. Hay países europeos en los que un agricultor es un empresario, puede sacar adelante a su familia, tiene sus vacaciones, su coche, su casa, etc, ese modelo es el que tenemos que implantar en nuestro país.



“Dentro de nuestros objetivos está el tener voz y cara en todo lo que tenga que ver con la alimentación, para decir las cosas que tenemos que decir”

Pero el sector no tiene esa mentalidad empresarial ¿no?

Se ha avanzado mucho, como gallego que soy he visto como Galicia y Asturias han desarrollado y corrido muy deprisa, la evolución del sector lácteo en Galicia, ha sido asombrosa, un ganadero de hace quince años y de hoy no tienen nada que ver. Aunque hay mucho por recorrer todavía en todos los sectores, como el ovino que podría ser un sector estratégico muy importante.

Y además, no les acompaña una buena imagen de cara a la sociedad ¿por qué?

Cuando hay que hablar de nosotros es en "tiempos de paz", es decir, cuando no hay ningún problema y eso no lo hemos hecho en el pasado, por eso no hemos sido capaces de transmitir a la sociedad lo que hacemos. Este sector y no otro ha sido el que ha democratizado el sector la alimentación en España, es el que ha conseguido que los no económicamente favorecidos pudieran acceder al pollo, a la carne, a los huevos, porque hemos conseguido ponerlo al alcance de los bolsillos modestos y eso no nos lo ha reconocido nunca la sociedad, siempre nos han visto como aquellos que han hecho cosas raras, había que preguntarle a las personas que hace 20 años, cuándo comían pollo o ternera en sus casas. Todo esto no lo hemos sabido explicar y cuando ha habido un problema nos hemos callado. Dentro de nuestros objetivos está el tener voz y cara en todo lo que tenga que ver con la alimentación, para decir las cosas que tenemos que decir.

No hemos tenido contacto con la sociedad civil cara a cara, por eso apoyo iniciativas de puertas abiertas como la de FIAB. Hay que decirle a las asociaciones, a amas de casa etc, que vengan a nuestras fábricas, y decirles qué hemos hecho por la alimentación. Que hoy tengamos chavales de 1,90 cuando antes no pasaban de 1,60 no es una cosa sólo genética.

Ulloa Canalejo junto a Jorge de Saja, director de CESFAC con el resto de su equipo

Por otra parte, también la sociedad debería saber que el sector de la alimentación animal es el primer consumidor de cereales y qué haría este si no estuviéramos, somos el primer operador en el sector agropecuario.

Tampoco acompañan las nuevas leyes europeas ni la situación del campo de los últimos meses...

El último año ha sido un año duro, un semestre duro, en el que han coincidido muchas cosas. Hemos empezado el año con una crisis aviar latente, sin ningún caso en España, pero las alertas confunden al consumidor y al final si este no consume, se nota, aunque quien más lo ha sufrido es el propio productor, más que las empresas de pienso.

Por otro lado, debutamos el año con una subida importantísima de los costes de energía, hasta diciembre de 2005 el mercado de la energía eléctrica estaba liberalizado y la subida también del petróleo, ha supuesto incrementos importantes en los costes de energía. Además el invierno fue bastante lluvioso, lo que produjo bastante forraje y pasto, eso es bueno para los ganaderos que les dejó respirar, pero lo que es bueno para unos no es bueno para otros. En definitiva, ha sido un año complicado pero no negativo, ha habido que trabajar más duro y ha habido que hacer más cosas.

Nos hemos puesto unos deberes con demasiado peso. Dentro de la cadena alimentaria se nos equipara a la alimentación humana, sin embargo, el valor añadido de nuestro producto es demasiado pequeño para tanta responsabilidad. El etiquetado en los productos para la alimentación humana no es tan exigente como el de alimentación animal

¿Qué ha supuesto la Ley de etiquetado?

En mi opinión, fue un error europeo haberla sacado como se sacó, afecta un poco a la propiedad intelectual de las empresas, al final, todo se pone y no pasa nada, todos estamos cumpliendo la ley, se estuvo discutiendo donde se tenía que discutir, se produjeron los juicios que se tuvieron que producir y las sentencias que obligaban, obligaron y no ha pasado nada. Fue un error como se hizo porque no va a aportar más a la seguridad alimentaria. Se trata de buscar elementos que aporten algo a la seguridad alimentaria y no que dificulten al desarrollo de los sectores y que además se ponga en manos de empresas que no trabajan en Investigación y Desarrollo conocimientos de las demás.

Además esa decisión de obligar a poner todos los ingredientes, no ayuda a la seguridad alimentaria más que no ponerlo. Yo invito a cualquiera a que coja una etiqueta de pienso y otro de alimento humano y que la compare, sé que somos un elemento de la cadena alimentaria muy importante pero no somos el único.



¿Y el Reglamento de higiene?

Es complicado, yo no dudo de que todos los sectores lo ven bien, lo aplaudo, luego cómo se interrelacione y cómo se hace de eso una oportunidad desde el punto de negocio, salud, alimentación...cada uno lo interpreta de una manera. No es que choquemos en los intereses pero estamos en fase de ponernos todos del mismo lado y no enfrente, no podemos ver al proveedor como un enemigo y él no puede vernos como un sector que le quiere perjudicar, lo mismo al transportista. Hay que ir sumando posiciones acordando y crear un proyecto de seguridad alimentaria global.

Proveedores, importadores, transporte, están igual de comprometidos que nosotros, no puedo hacer un producto seguro si no tengo materia prima segura, y por tanto, el ganadero no podrá tener alimentación segura, pero el transporte también tiene que tener las condiciones que garanticen esa seguridad y que aquella materia prima que ha empleado llegue al fabricante en las mismas condiciones.

¿Y qué opina de la prohibición del uso de antibióticos?

A eso nos tenemos que acostumbrar, son decisiones políticas, la comisión científica opina unas cosas y la política le da su interpretación, para cualquier político todo aquello que pueda tener un mínimo porcentaje de riesgo lo va a querer evitar sin entrar en valoraciones posteriores de si eso ayuda o no, o facilita o no, el desarrollo de las actividades de los sectores.

¿Y ahora?

Volvemos a estar en una situación de sequía y estamos en un buen momento de precios ganaderos, el cerdo está bien, el conejo está bien, hay una alegría contenida, porque tampoco es para lanzar cohetes.

Ahora nos enfrentamos a unos meses duros porque los cereales están subiendo mucho, las cosechas no han sido buenas, no sólo en España sino en Europa y esperemos que las autoridades europeas y las asociaciones tomen nota de eso, hay que tomar algunas decisiones que no provoquen una alteración importante en los precios porque no es bueno para nadie.

Todos tenemos que trabajar, deberíamos haber aprendido algo del verano de 2003 en el que tuvimos subidas muy gordas del 30 y 35% en las materias. Todos tienen que ganar dinero y hay que regular eso de una manera sensata, oferta y demanda, pensando que hay más oferta de la que a veces se pone a disposición de los operadores los gobiernos deberían tomar nota y que se tomen medidas pronto.

A nivel europeo, ¿CESFAC se siente escuchada?

En los últimos ocho años hemos crecido y trabajado mucho ha habido un crecimiento impresionante. Tenemos presencia en todos los órganos de gobierno y en las comisiones importantes, no hay ningún foro en el que CESFAC no esté y además, con peso. Siempre existe la pelea entre los países del norte y del sur, que curiosamente los del sur son los que tienen la cuota de mercado más grande en producción de piensos. Para algunas cosas los países del norte, me refiero a Dinamarca; Noruega...venden mejor el producto. Ahí tendríamos también que aprender de cara a la capacidad de poder influir en las decisiones europeas, ellos tienen mucha más decisión como se demostró con la ley de etiquetado en la que tuvieron mucha más capacidad de influir que nosotros.

“...estamos en fase de ponernos todos del mismo lado y no enfrente, no podemos ver al proveedor como un enemigo y él no puede vernos como un sector que le quiere perjudicar”